

APROXIMACION AL MÉTODO EN LA HISTORIA MILITANTE Y DISIDENTE: LA TOTALIDAD CONCRETA *

Armando González Segovia **

Lic. en Educación (UNESR)
MSc. en Historia (UCLA-UPEL/IPB).

I FILOSOFÍA Y CIENCIA REVOLUCIONARIA

La filosofía y la ciencia, al igual que la producción es un instrumento esencialmente político, quíerese o no; y a la concepción tradicional es necesario anteponer la proposición de Antonio Gramsci de una filosofía y una ciencia práctica donde las mayorías se conviertan en líderes y gestores de su propio futuro. Quien no asume posición, ya de hecho tiene una, así sea la omisión y el silencio cómplice. Por este motivo no se trata aquí de posiciones científicistas “puros”. Nos declaramos como científicas y científicos sociales, políticos y condicionados por un alto valor de motiva nuestra conciencia: Las grandes mayorías hasta ahora desposeídas, despojadas y explotadas de diversas formas, desde la llegada de los europeos a estas tierras denominadas como América. En estas notas se intenta bosquejar algunas ideas para pasar de “*artesanos del hacer a escribientes del saber*”, a través de la propuesta del *Método de la Totalidad-Concreta*.

Filosofía y ciencia, en nuestro caso la ciencia de la historia debe abandonar el plan interpretativo para convertirse en gesta transformadora/transustanciadora¹, lo que puede sonar, sin Marx, a una traición con el plan de historiador, porque hasta ahora no existe una propuesta más completa para el estudio social que la realizada por Marx. El ser humano es, en cuanto social, creador, inventor, productor, es decir transustanciador de lo natural a una nueva realidad y el sentido de la historia va hacia el porvenir como apertura de posibilidades infinitas de creación de nuevas realidades, no en el estatismo sino hacia el movimiento complejo y contradictorio, hacia la novedad. Inventemos pues nuestro propio método y nuestra propia manera de hacer ciencia social donde se superen los enfoques unilaterales, mecanicistas, logicistas y unicausales de los fenómenos históricos y se rompa la dicotomía historia-sociología/ sociología-historia. Una ciencia donde lo importante es crear, inventar, construir esa nueva realidad de porvenir más justa y equilibrada en beneficio de las mayorías hasta ahora excluidas, como forma de acercarnos a nuestra realidad desde una senda científica propia, como alertaba el Maestro Ramón Tovar:

“Estamos obligados a crear nuestra propia ciencia. Ella debe respetar nuestra especificad; reconocer nuestra individualidad zonal y orientada desde las directrices que se extraigan con nuestra ciencia social. El papel histórico del saber científico está cambiando, en nuestro tiempo es el

¹ “Puesto que la palabra trans-sustanciación es más fuerte y abarca más que trans-formación, –ya que trans-formar se refiere y limita a cambiar se forma, dejando intacto el material, mientras que trans-sustanciar es cambiar todo el ser–, formulemos con transustanciar el plan (o empresa) de la filosofía moderna”, Juan David García Bacca. *Curso sistemático de filosofía actual*. Caracas, U.C.V., 1969, p. 25.

“saber social” al que corresponde el rol fundamental. Justo es reconocerlo que ya andamos por estos senderos; pero la realidad al rebasar al conocimiento científico lo ha puesto en indiscutible estado de crisis”².

Toda ciencia es un conjunto organizado sistemáticamente para la comprensión del universo. Más no existe una que pueda ser válida universalmente para todo tiempo y momento. Son meras aproximaciones según los avances que cada época y momento histórico tenga. Nuestra ciencia no es hoy día igual a la del siglo XV, XVI, XVII, XVIII o XIX. No. Pero tampoco lo es hoy para quienes creen en el poder y la riqueza debe estar y ser disfrutado por uno pocos, y quienes creemos en una distribución más justa y equitativa de los mismos. Por ello, la ciencia, el método y la tecnología no son neutros, objetivos ni apolíticos.

Se afirma que ciencia es el proceso mediante el cual se genera conocimiento científico, esto es donde existe un *sujeto cognoscente* sobre un *objeto del conocimiento* bajo determinadas condiciones y estructuras previamente determinadas para poder generar este conocimiento. Bajo esta premisa conviene preguntar ¿Quién y para qué se hace ciencia? Se reduce a un grupo que se forma con un conjunto de procedimientos especializados donde se excluye a las grandes mayorías. Esta concepción tradicional es contraria al planteamiento de Gramsci, para quien el conocimiento y la condición de intelectual puede ser alcanzada por cualquier persona, premisa que abre la posibilidad de afirmar que también todas las personas pueden alcanzar el status de científicos, cuando se le brindan la oportunidad y la formación necesaria. Y esta debe ser la función del científico revolucionario: crear una filosofía y una ciencia práctica y útil a la vida que pueda ser alcanzada por las grandes mayorías³.

Para ello la base epistémica debe cambiar, la lectura de ciencia no debe ser de un sujeto que conoce sobre un objeto del conocimiento. No. *La ciencia revolucionaria debe realizarse en comunidades o sociedades que juntos investigan, leen y conocen la realidad social sobre la cual se conformaron y les afecta en la actualidad.* No debe ser una ciencia que hacen determinadas personas *sobre* una comunidad, *por* o *para* una sociedad; sino que debe ser una ciencia hecha y construida *con* la comunidad o la sociedad que estudia. Estas son preposiciones que indican subordinación de las comunidades a los científicos: *sobre* ubica al científico encima de ellas; *por* y *para* indica una relación de pasividad con relación a la investigación y al conocimiento que se genera.

Esta ciencia tiene una impronta indiscutible en los marxistas venezolanos⁴ que se dedicaron al estudio de los procesos sociales: Salvador de la Plaza, Gustavo Machado, Rodolfo Quintero, Manuel Matos Romero, Héctor Malavé Mata, Armando Córdova, Héctor Silva Michelena, Miguel Acosta Saignes, José Pío Tamayo, entre otros, e

² Ramón A. Tovar L. *Sendas de la nueva ciencia*. Valencia, Vadell hermanos editores. 1991.

³ Antonio Gramsci. *La formación de los intelectuales*. México, editorial Grijalbo, 1967.

⁴ La historiografía marxista en Venezuela, se inicia hacia la tercera década del siglo XX, y hasta la cuarta década se puede considerar como el período de nacimiento en precarias condiciones y la década siguiente el de fraguado hasta 1950, con una marcada tendencia a lo económico-social y contribuyendo a la depuración de criterios orgánicos sobre los tradicionales y aportando cambios a la metodología de la investigación, según presenta en un estudio de finales de la década de los años sesenta Germán Carrera Damas (*Historiografía marxista venezolana y otros temas*. Caracas, U.C.V., 1967); de allí en adelante se puede considerar una lenta consolidación en lo referente a la utilización de las fuentes y del método crítico, aunque es justicia reconocer que aun falta avanzar en estos aspectos, ya que muchas veces se toma el camino de continuar utilizando el criterio de la autoridad como única forma de construir conocimiento.

indiscutiblemente de Federico Brito Figueroa, quien en el último libro publicado en las postrimerías de su vida legó el concepto de “Historia disidente y militante”⁵, asimismo de las propuestas de Orlando Fals Borda sobre la necesidad de crear una ciencia propia que trascienda el colonialismo intelectual⁶ o la colonización epistemológica como lo sostiene Anibal Quijano.

La ciencia la histórica disidente y militante se puede definir el conocimiento sistemático de los procesos socio-históricos que busca la transformación-tansustanciación política en beneficio de las grandes mayorías hasta ahora desposeídas.

Esta es una ciencia subversiva, comprometida con las grandes mayorías desposeídas que asume la liberación de los pueblos como fundamento ético, como vía de llegar a la vocación ontológica de los seres humanos: ser cada vez mejor. Es una ciencia que no oculta detrás de una pretendida objetividad y neutralidad, la complicidad con los sistemas opresores establecidos, por este motivo es una ciencia profundamente política que tiene por finalidad la revelación de la estructura de poder en lo económico, social, político, educativo, geográfico, ideológicas, culturales, mentales, el sexo, las mujeres, el miedo, la familia, la prisión, el imaginario, la locura, la música, entre otros temas.

Se basa en el principio del estudio de las contradicciones de clases, como motor de la historia, en modos de producción, formaciones económico-sociales y formas específicas de producción, categorías que se imbricaron en situaciones concretas. Estudia la formación del Estado en cuanto ente organizador de la sociedad de clases, la formación de las naciones y los nacionalismos como identidades políticas.

Aunque la neutralidad científica no existe más allá de las clases sociales que las ostentan y disfrutan y, por lo tanto, resulta imposible hacer una ciencia neutra, apolítica, en una sociedad de clases sociales, es un deber de todo investigador mantener una alta posición ética con respecto al procesamiento de los datos. No se debe mentir, falsificar o inventar datos para una investigación. Esto está reñido con el principio ético de la ciencia histórica-social a beneficio de las mayorías.

Un sistema que no puede ser abordado desde una sola disciplina sino que debe romper las barreras creadas precisamente para opacar esta percepción de totalidad-universalidad. *Ciertamente debe conocerse, en una primera instancia para distinguirlos, conocerlos, comprenderlos, pero sobre todo con la intencionalidad de trascenderlo, transformarlos y transustanciarlos para crear, inventar nuevas realidades sociales donde exista la menor explotación y opresión posible.* Ese es el compromiso en una sociedad de clases, donde la ciencia y la técnica esgrimen el sentido de la clase social que la creó, sustenta y financia.

A la pregunta ¿Es posible un ciencia para la acción-transformación? Respondemos con esta propuesta metodológica que no tiene pretensiones de manual, sino de organización y sistematización de más de veinte años de experiencia colectiva por estas sendas de la ciencia rebelde y revolucionaria, en búsqueda de una mayor satisfacción del pueblo donde las escalas de estimación y los criterios debe diferir de las presentadas por los modelos de ciencia que están al servicio de los grandes poderes

⁵ Federico Brito Figueroa. *Historia disidente y militante*. Bogotá, Plaza & Janes editores, marzo 2000.

⁶ Orlando Fals Borda. *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. México. Editorial Nuevo Tiempo, primera edición 1970, a la mano poseemos la tercera de 1973 que demuestra una preocupación en América latina sobre las propuestas esgrimidas allí.

económicos y sociales y del colonialismo intelectual contra el que nos declaramos en rebeldía académica, política y social.

Esta ciencia es y debe estar al servicio de las grandes mayorías, venciendo el planteamiento divisorio y dicotómico de teoría-práctica. Para nosotros toda teoría revolucionaria, todo trabajo conlleva una postura también práctica y un compromiso con las comunidades que son en primera instancia las aludidas y a quienes se les debe la realimentación de las investigaciones que debe ser realizadas desde su mismo seno rompiendo también la división pueblo/mayorías vs. academia/ciencia; porque la ciencia y la academia deben estar al servicio de las mayorías del pueblo para asumir los grandes valores de la libertad, la justicia y la igualdad.

Porque nuestros trabajos tiene un sentido práctico y político actual que puede y debe traducirse en acción, construido y comunicado, en franco diálogo, con las comunidades, a nivel de las localidades, comunidades, regiones en función de la discusión y organización del pueblo organizado. En la sola academia dichos estudios, por brillantes y avanzados que sean, no pasarán de ser letra muerta entre las montañas de libros que se producen, en consecuencia el compromiso es avanzar hacia el periódico, la cátedra y el pueblo⁷, para brindarle la oportunidad y elevar su nivel a la condición de intelectual –como sugería Gramsci– en la lectura de las realidades que nos circundan y nos aquejan, teniendo cuidado de no caer en subestimación de las posibilidades presentes para crearse, recrearse y readaptarse, porque una mala y errónea concepción del pasado ha llevado a proyectar ese error al futuro, motivo por el cual no solamente es necesario una revisión del presente sino del pasado que ha sido presentado, para descubrir y redefinir ese pasado, el presente y el futuro⁸.

⁷ Esta sugerión de escribir para la gente común con *pluma de militante* con una intencionalidad política, a quienes tomaba como críticos válidos de su actividad intelectual a través de la columna *El Aula* en la Calle, permite la posibilidad de contrastar ideas, presentar hipótesis y formulaciones teóricas con diverso público, según testimonia Federico Brito Figueroa. *30 Ensayos de comprensión histórica*. Caracas, Ediciones Centauro, 1991, p. 327, 328.

⁸ Una advertencia es “...no parece que haya de bastar con la revisión del presente, sino que necesitamos volver la vista atrás para descubrir lo que estaba equivocado en nuestro análisis del pasado, con el fin de redefinir el progreso humano y ayudar a construir nuevos objetivos de porvenir...”, Joseph Fontana. *Historia: Análisis del pasado... y proyecto social*. Barcelona- España. Editorial Crítica, primera edición es de 1989, la citada aquí es la de 1999, p. 256.

II EL MÉTODO DE TOTALIDAD CONCRETA

Esa intencionalidad se plasma en la concreción y presentación de un método de estudio de los procesos históricos sociales de corta, mediana o larga duración – siguiendo la propuesta braudeliana⁹–, sintetizando una diversidad de métodos, fundamentalmente bajo la teoría marxista. Esta propuesta metodológica se ha denominado como el *Método de la Totalidad-Concreta*, cuya función es comprender el problema, guiándonos ante el aparente caos de los datos y fenómenos y de los prejuicios personales, en la ciencia de la historia¹⁰.

Estas son las líneas de esa nueva ciencia que se propone, donde la totalidad como categoría no implica abordar todos los aspectos, sino la comprensión de la dinámica social del cambio y la permanencia de elementos relevantes. La totalidad es construir a través del estudio analítico. La totalidad constituye la proyección de lo universal sobre las necesidades y problemas estudiados, percibido a través de la observación, construcción y estudio de lo concreto que genera una síntesis de diversos elementos que le integran mediante una cambiante dinámica específica.

La intencionalidad de la categoría de totalidad pretende conseguir la síntesis de abstracciones justificadas que vence la dicotomía generalidad-particularidad, donde esta totalidad puede resolverse a través de diversos subconjuntos, donde algunos pueden ser principales en un momento y secundarios o terciarios en otros; donde un conjunto puede llegar a ser subconjunto de otro o a la inversa, porque en la realidad no existen hechos aislados sino relaciones. La realidad no está como algo dado o predeterminado, sino como una posibilidad de construir un conocimiento de esta realidad, partiendo de un problema específico. Percibiendo entonces el todo como relativo, en movimiento permanente; en procesos que cumplen etapas en espacios determinados, que se sustenta en las relaciones e interrelaciones y síntesis del registro de necesidad social¹¹.

Sociedad-naturaleza conforma la totalidad donde la cultura, como creación humana será la encargada de superar las contradicciones antagónicas existentes, donde los estudios históricos determinan la ciencia de los seres humanos como creadores de cultura, a través de la creación de medios de vida social, generando una diversidad dentro de la unidad, donde la parte oscila en el vaivén del todo y el todo se puede percibir en las partes que lo integran, pero a su vez, la totalidad no es la suma mecánica y desintegrada de las partes sino su síntesis manifestada en una serie de abstracciones justificadas y articuladas entre ellas constituyendo un todo abierto y en constante movimiento y transformación espolado por sujetos cognoscentes y transformadores.

El ser humano en cuanto social, es un ser *político* capaz de intervenir, mediar y decidir acerca de su destino, el libre albedrío que refieren las sagradas escrituras, que no

⁹ Fernand Braudel. *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en Tiempos de Felipe II*. México, F.C.E., 1953 y *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, 1968.

¹⁰ Muchos investigadores niegan la posibilidad que la historia sea una ciencia, desde Aristóteles (véase M. I. Finley. *Uso y abuso de la historia*. Barcelona- España. Editorial Crítica, 1979) hasta quienes se definen como historiadores, tal es el caso, por ejemplo, de Edward H. Carr, quien considera equívoco llamar ciencia a la historia, *¿Qué es la historia?*. Barcelona-España, Ariel, 1998, p. 114.

¹¹ “La totalidad se sustenta en las relaciones; sus intersecciones o síntesis son el registro de su “necesidad social”. La “universalidad” por su parte, obedece a las condiciones históricas dadas”, Ramón Tovar. *Op. Cit.*, 1991, p. 85.

se reproduce en la unilateralidad sino como totalidad manifestada en el movimiento permanente de la sociedad.

El *método científico*, surge etimológicamente del griego: *meta* que indica hacia, a lo largo; y *odos* que alude a camino; en consecuencia método señala “camino hacia el conocimiento”, pudiéndose esgrimir múltiples definiciones del concepto. Puede señalarse como primer acercamiento: *Un conjunto sistemático de procedimientos prefijados con antelación respondiendo interrogantes, con la finalidad de construir conocimientos válidos críticamente mediante instrumentos de estudios confiables para realizar mediante la abstracción generalizaciones que permitan resolver problemas semejantes en el futuro.*

¿En qué consiste el *Método de la Totalidad-Concreta*? Parte del fundamento teórico del marxismo como categoría de estudio social, donde se trasciende los niveles ontológicos de la explicación y comprensión hasta poder hacer útil ese conocimiento en las situaciones vividas, es decir la transformación/transustanciación que se refería Marx en las Tesis sobre Feuerbach¹², y que March Bloch planteó como base de toda ciencia que sea útil, tarde o temprano, para una vida mejor¹³, donde lo importante no es la comprensión por lo que significa de por sí, sino como un paso importante para la transformación/transustanciación¹⁴.

Es por lo tanto *historia compromiso*, es académica y política en la más amplia acepción del vocablo y por tanto claramente situada con las grandes mayorías explotadas y oprimidas, porque entiende que la etiología de la historia es el poder, ya sea manteniéndolo o subvirtiéndolo, promoviendo la discusión y el debate que generen diálogos sobre temas de actualidad ante los constantes cambios que generan en Latinoamérica para el control de ese poder.

En este sentido, Manuel Moreno Fragnals y Joseph Fontana han señalado esta función social de la historia desde sus inicios ligados a la justificación del estado monárquico señalando suprimen sagrado e identificándolo con el pueblo; para el primero la historia es un elemento fundamental para mantener el poder “creado por un determinado régimen de producción” al igual que el derecho o la teología sólo que la historia escrita es más peligrosa que las antiguas formas religiosas a las que pretende sustituir o complementar porque “los mitos históricos no corresponden a la mentalidad primitiva si no se cotizan en el mercado de las ideas como productos modernos y científicos”¹⁵.

Fontana por su parte define que la historia se encarga de legitimar el orden establecido, mucha veces de forma enmascarada, justificando y transmitiendo patrones de

¹² “Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversas maneras al mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*”. Carlos Marx. Tesis sobre Feuerbach; en: *Obras Escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, 1973, tomo I, p. 10.

¹³ “Es innegable, sin embargo, que siempre nos parecerá que una ciencia tiene algo de incompleto sino nos ayuda, tarde o temprano, a vivir mejor...”, Marc Bloch. *Apología de la historia o el oficio de historiador*. Barquisimeto-Caracas, Fondos Editoriales Buría y Lola Fuenmayor, 1986, p. 54.

¹⁴ Aquella famosa frase de Bloch donde establece que lo importante es *comprender* que no juzgar (*Apología... Ibid.*), se riñe con la anterior de hacer ciencia útil tarde o temprano, porque la última define *acción*; la *historia comprensiva* es una clara influencia de la *sociología comprensiva* que Max Weber (1864-1920) desarrolló a partir la filosofía alemana de profundo arraigo en él (véase: Anthony Giddens. *Las nuevas reglas del método sociológico/ crítica positiva de la sociologías comprensivas*. Buenos Aires, Amorrortu/Editores, 2001, p. 39), después de Weber se han realizado diversos aportes a esta categoría de *sociología comprensiva*, todos aceptados en cuanto no tocan ni cambian la realidad.

¹⁵ Manuel Moreno Fragnals. *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*. Barcelona- España. Editorial Crítica, 1983, p. 13.

estabilidad social a quienes están en el poder, donde cada institución que acompaña una identidad propia con pasado social donde se forman y mantienen representaciones colectivas de una tradición que los explica y justifica. Todo historiador o historiadora sustenta su trabajo en una teoría, un pensamiento, que orienta su trabajo y que son subyacentes al proyecto social que el historiador, conciente o inconscientemente, sustenta con su oficio¹⁶.

La función política de la historia en América latina y en Venezuela, ha sido de servir al poder establecido, con los conquistadores europeos llegaron los Cronistas de Indias quienes justificaban la acción del Estado metropolitano europeo en estas tierras; con la República los historiadores que descalificaron aquella para validar ésta; y cada momento ha tenido su amanuense que valida los principios gubernamentales. No ha habido historia neutra, inocente ni apolítica.

Desde la escogencia del tema ya existe una intencionalidad política, se este consciente o no de ello, este constituye un paso fundamental para el método. Este tema debe ser atractivo y apasionante a quien lo estudia. Debe generarle inquietud y preocupación por conocerlo a fondo. De esas inquietudes surgirá un problema a ser estudiado. Esta es la fase o etapa de definición del tema-problema, de formulación de hipótesis como guías de acción y búsqueda, nunca como pre-juicio o condicionamiento a lo estudiado. Es una visión a la totalidad, a partir de un problema específico y clave. Esta historia-problema es:

“...la que plantea problemas e hipótesis de manera permanente para continuar avanzando en la reconstrucción de realidades desaparecidas o aparentemente desaparecidas, y en la comprensión de las realidades presentes, incluyendo aquella en la que cotidianamente está inmerso el propio historiador como sujeto-objeto el quehacer histórico. No me refiero, desde luego, a la meramente descriptiva circunscrita al documento”¹⁷

De esta manera se proponen una serie de hipótesis de construcción o interrogantes a ser investigadas mediante un conjunto de datos empíricos e información que se ha procesado en torno al tema desde diversas ópticas teórico-metodológicas (historiografía). De esta forma el historiador construye su objeto de estudio: Procesa la información previa respecto al tema; aporta datos empíricos de fuentes primarias y procesa la información confrontando visiones, información y percepciones distintas. No se mantiene pasivo ante el tema-problema estudiado, en posición subordinada. Sino en un diálogo permanente de creación e imaginación, tratando de percibir lo que dice la fuente, pero también lo que intenta ocultar. En ello la imaginación abre posibilidades a la percepción científica, como afirmó Einstein, ya que el problema del método no es de recopilación de datos, sino de una mentalidad científica que los procese.

Partimos de los principios esgrimidos como método por el propio Marx, el método dialéctico, que consiste en percibir críticamente la realidad, a través de un exhaustivo análisis, donde el método de investigación es diferente de la forma de exposición. Importa ante todo, la descripción de los fenómenos sociales, las relaciones de interdependencia y subordinación entre ellos, así como la dinámica social de los cambios, “el tránsito de una a otra forma”; una vez descubierto el fenómeno investiga en detalle los efectos donde y como se manifiesta la vida social. En este proceso de

¹⁶ Joseph Fontana. *Historia: Análisis del pasado...*, 1999, pp. 9 y 12.

¹⁷ Federico Brito Figueroa. *Historia disidente... Op. Cit.*, 2000, p. 176.

deshilvanar determinados órdenes sociales mediante una concienzuda investigación científica la necesidad de cambios y cuales se concretan los mismos, donde el movimiento, el cambio social como proceso histórico-social, regidos por leyes cuyas son independientes de la voluntad, conciencia e intenciones de los seres humanos¹⁸.

Con el método dialéctico esgrimido por Marx se conjugan una serie de procesos que permiten complejizar la visión hasta definir unas ideas que integran otros elementos, surge así la propuesta del *Método de la Totalidad-Concreta*, donde existe una clara definición hacia la teoría marxista y también la impronta de la Escuela de los Annales, quienes se vuelcan contra el historicismo clásico, ya herido de muerte por la obra marxista, asumiendo el estudio de las estructuras, coyunturas¹⁹, regiones y localidades, tomando como objeto de estudio la vida cotidiana, mentalidades, cultura, educación, geografía, demografía, economía, sociedad, ideología, entre muchos otros temas; conjugando diversos elementos en un trabajo de construcción artesanal considerando una variedad de fuentes: documentales, cartográficas, iconográficas, orales, las cuales convierte en testimonios y matrices de información para el procesamiento del estudio histórico.

Aunque se reconoce la influencia de la Escuela de los Annales²⁰ y de la historia regional²¹ también se define y deslinda de su propuesta, en cuanto se tiene clara la

¹⁸ “Claro está el método de exposición debe distinguirse del método de investigación. La investigación he de tender a asimilarse en detalle a la materia investigada, al analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar idealmente en la exposición la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión en una construcción a priori”. Carlos Marx. *El Capital*. Véase el Postfacio a la segunda edición. México, Fondo de Cultura Económica, séptima reimpresión, 1975, pp. XXII, XXIII.

¹⁹ Pierre Vilar. *Iniciación al Vocabulario del Análisis Histórico*. Barcelona, Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo, 1981.

²⁰ La influencia de Annales se evidencia en el método expuesto e impulsado por Federico Brito Figueroa y de Pierre Vilar en diversas sus obras (citaremos solamente dos textos, de Brito: *La Comprensión de la Historia en Marc Bloch*. Caracas-Barquisimeto-La Victoria, Centro de Investigaciones y Altos Estudios “Alejandro Humboldt”-Fondo Editorial Buría, 1996; y de Vilar *Iniciación al Vocabulario del Análisis Histórico*. Barcelona, Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo, 1981). Se toma distancia en el momento que se clarifica que Annales fue utilizado en la lucha contra el comunismo y del marxismo a través del poder universitario, como ha expuesto primero Josep Fontana desde 1989, distingue los postulados de Annales antes y después de la II Guerra Mundial, cuando se convierte en “uno de los pilares de la modernización del academicismo, sucedáneo del marxismo, que funge preocupaciones progresistas y procura apartar a quienes trabajan en el terreno de la historia del peligro de adentrarse en la reflexión teórica, sustituida aquí por un conjunto de herramientas metodológicas de la más reluciente novedad y con garantía de cientificismo”, llegando a ser un *funcionalismo ecléctico* de diversas disciplinas, sitúa este cambio hacia 1941 pero es cinco años después que se pliega plenamente como instrumento académico en la lucha contra el marxismo a raíz de la guerra fría (*Historia: Análisis del pasado... Op. Cit.*, cap. 11; debe revisarse del mismo autor: *La historia de los hombres: el siglo XX*. Barcelona- España. Editorial Crítica, 2002, pp. 35, 38). Juan Manuel Santana basado Stoianovch sostiene que la historiografía marxista es a la vez rival y precursora de Annales, lo primero en cuanto define el estudio económico y social y lo segundo porque no existen dudas que “la escuela de Annales es un intento de contrarrestar la historiografía marxista que, en combinación con los cambios económicos, sociales y políticos reseñados, había contribuido al deterioro profundo de la historia tradicional y suponía un amenaza intelectual y política”, (*Paradigmas historiográficos contemporáneos*. Barquisimeto, Fundación Buría, 2005, p. 55). Por este motivo, se evidencia en los trabajos influenciados desde la escuela de los Annales un marcado un estatismo como si la historia no cambiara, cuando es precisamente la dinámica de lo social lo esencial en la historia, al respecto Eric Hobsbawm refiere “Yo tuve una considerable simpatía hacia la escuela de los Annales, pero con una diferencia: ellos creían que la historia no cambia, creían

función política de la historia para transformar la sociedad hacia nuevos niveles ontológicos.

en la estructuras permanentes de la historia; yo creo en la historia que cambia” (Entrevista del siglo XXI al cuidado de Antonio Polito. Barcelona- España. Editorial Crítica, 2000, p. 19).

²¹ Aunque se estudian zonas y casos particulares se consideran y procesan los datos con un método diferente, mientras la *historia regional* afirma que “...Se trata de pocos kilómetros de superficie, muchos años y poca gente. Las personas que ocupan un terreno se conocen entre sí. *La lucha de clases suele ser mínima y la de familias máxima* (subrayado propio)...”, como propone quien definen como Padre de esta corriente, Luis González y González (“Microhistoria y ciencias sociales”; en: *Historia Regional Siete Ensayos sobre Teoría y Método*. Caracas, Fondo Editorial Trópicos. 1986. p. 23), posición que niega la posibilidad de hacer una historia que permita comprender uno de los elementos que dinamizan la historia y uno de los aportes fundamentales del marxismo: la lucha de clases como motor de la historia.

III PREMISAS SOBRE EL MÉTODO DE LA TOTALIDAD-CONCRETA

Establecer algunas pautas sobre el *Método de la Totalidad-Concreta*, requiere en principio de entender que lo universal, la totalidad, contiene en sí mismo lo particular, lo concreto, en consecuencia la dicotomía universal particular debe abrirse a nuevos campos de comprensión que se evidencian más limitados por los conocimientos de quien lo aplica que por la realidad misma²². Totalidad-universalidad/especificada-concreción, son partes integrantes y perceptibles una dentro de la otra. Las grandes obras de la humanidad son ejemplos de lo concreto-específico: “El Quijote”, es una sátira a una realidad concreta magistralmente expresada por Cervantes, convertido en clásico de la literatura universal. Los “Veinte Poemas de Amor” de Neruda, fueron escritos a una imaginaria mujer ideal de Neruda, que solamente vivió en su imaginación, pero El Canto General se refiere a problemas socio-políticos específicos de América Latina.

Percibir este proceso en un tema desde la *Totalidad-Concreta*, implica romper también las disciplinas establecidas por la ciencia tradicional surgida a partir de establecimiento del capitalismo, abordar estudio de los hechos histórico-sociales más allá de toda historia, sociología, geografía, demografía, antropología como disciplinas aisladas, llegando a considerar la postura *transdisciplinaria* de la ciencia con un sistema global sin fronteras estable entre todas las disciplinas²³. Así entraremos, como en asunto de nuestras propias casas, en los principios de la cada una de ellas construyendo una base epistémica con nuevos conceptos y categorías y conceptos surgidos a la luz de las discusiones y los aportes empíricos que surjan de las investigaciones realizadas que puedan coadyuvar a la comprensión de los fenómenos sociales estudiados.

La perspectiva metodológica indica, asimismo la guía de lo concreto, lo particular como manifestación síntesis de lo universal, de las diversas abstracciones, la unidad dentro de la diversidad, que constituye su punto de partida, no de llegada, donde se puede plasmar y representar lo abstracto por vía de pensamiento:

“...Lo concreto es lo concreto, porque es síntesis de muchas manifestaciones, es decir unidad de lo diverso. Por eso lo concreto aparece en el pensamiento como síntesis, como resultado, y no como punto de partida y, por consiguiente, punto de partida también de la percepción y de la

²² “Universal, particular... son irrealidades provenientes de la escisión *natural* entre actos reales sobre (sus) objetos reales y actos reales sobre objetos irreales correspondientes, –siempre actos reales de *la misma* facultad del *mismo hombre*, objetos irreales del mismo objeto real. Por eso universal, particular, singular... *gravitan realmente* hacia todos y cada uno, hacia cualesquiera y éste reales. Y de universal –o carácter universal de una realidad– se pasa a particular(a uno de tanto los de tal Totalidad) y de este se pasa a particular a *éste* (justamente), no por virtud de una irrealidad nueva –lógica pura–, sino por gravitación de una irrealidad hacia *su* realidad o por atracción continua de ésta sobre (la *su*) aquella. Mar atrae *sus* nubes y deshiela sus témpanos”, Juan David García Bacca. *Op. Cit.*, 1969, p. 196

²³ Armando González Segovia. “Combates por la historia, de Lucien Febvre”, en: *Historia síntesis*. Barquisimeto, Revista de la Maestría en Historia del Convenio Interinstitucional UCLA-UPEL/IPB, 2005, p. 36.

representación... (donde) las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por la vía del pensamiento...”²⁴.

Esta guía de lo concreto parte de la inducción como fundamento de la labor del científico, pero disuelve la contradicción inducción-deducción, porque existen una serie de principios generales, de una concepción determinada del mundo y de las sociedades humanas, apoyadas en las contradicciones que se generan en lo real, con operaciones y preceptos donde se ponen en evidencia las estructuras y dinámicas internas de procesos específicos. Para el marxismo y para el método de *Totalidad Concreta*, por ejemplo, la explotación existe, cambian las formas como opera, como se sublevan o padecen los oprimidos; la acumulación originaria de capital ocurrió, pero no en todos los lugares fue igual, ni por los mismo medios; la imposición cultural, la alienación se manifiesta de diversas formas, llegando muchas veces los oprimidos a defender a quienes les explotan.

Por supuesto que la búsqueda de la información a través de diversas fuentes requiere la utilización de la investigación tanto cualitativa como cuantitativa. La primera como el estudio de las variables de un proceso a través de las cualidades, sin llegar a su medición. Clasifica, plantea tipologías, reúne datos para caracterizar su carácter, previa conceptualización de los procesos, concretando informaciones verbales. Mientras que la cuantificación surge como opción ante la carga subjetiva del investigador y consiste en la aplicación de procesos matemáticos al estudio de los procesos sociales investigados²⁵. En el *Método de Totalidad-Concreta*, se utilizan ambas formas de estudio, puesto el método es una actitud mental para el procesamiento de información que trasciende a las técnicas –estas constituyen una serie de procedimientos operacionales realizados por el investigador para percibir los hechos a través de los datos que se ubican–.

Es asimismo fundamental el uso de la crítica de todas las posiciones, asumir la epistemología de la sospecha, sometiendo a la duda razonable cuanto conocimiento existe, e igualmente pueden conjugarse diversos métodos como el comparativo y el regresivo y/o retrospectivo, entre otros. Es un método general que puede implementar diversos métodos en la resolución de problemas específicos.

En el caso de América Latina, las sociedades invasoras europeas impusieron a las invadidas de una serie de valores del que son portadoras las primeras sobre las segundas, haciendo que los pueblos conquistados asumieran como válidas la cultura y los valores de los invasores o conquistadores, quienes los hacen objeto de su acción por medio de la autoridad hasta cambiar su mentalidad, pero donde siempre existe la posibilidad indiscutible del uso de la fuerza²⁶.

²⁴ Carlos Marx. Introducción a la “Contribución a la Crítica de la Economía Política” de 1857; en: *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Madrid, Edic. Comunicación, 1978, p. 246. Federico Brito Figueroa, refiere la necesidad de “comenzar a investigar problemas a menor escala, en espacio y tiempo, pero con espíritu de totalidad. En la investigación histórica lo macro y lo micro están en íntima conexión e interrelación”, 30 *Ensayos... Op. Cit.*, 1991, p. 348.

²⁵ Julios Aróstegui. *La investigación histórica: Teoría y método*. Barcelona-España, Edit. Crítica, 2001, pp. 399, 400. Debe considerarse la observación de Pierre Vilar sobre la utilización del análisis cualitativo no implica caer en la “cuantifrenia” manifestada en una propuesta de “*Clometría histórica*”, esto es pensar que por exponer números se hace automáticamente ciencia, Pierre Vilar. *Economía, derecho, historia (Conceptos y realidades)*. Barcelona, Ariel, 1ª edición castellana, 1983.

²⁶ Armando González Segovia. Paulo Freire: Amor, esperanzas, alegrías y lucha; en: *Moral y luces*. San Carlos, Edo. Cojedes, Zona Educativa-ICEC, N° 03-04, IV trimestre de 2002, I trimestre 2003, p.75.

De allí la historia y la cultura se forjaron como especificidades concretas, particulares de cada sociedad estableciéndose una relación entre con la naturaleza y donde la historia de los seres humanos y la naturaleza se condicionan mutuamente. Es preciso estudiar las características propias cada que sociedad tiene, cómo se conjugan las necesidades materiales y espirituales de los seres humanos y las sociedades donde se abarca lo material, tecnológico, científico, moral, entre otros, correspondiéndole a cada sociedad una forma de vida única e irrepetible que ocupa un lugar y un tiempo determinado. El estudio de estas especificidades es el objeto de esta secular ciencia denominada ciencia de la historia²⁷, la cual tiene la virtud de rendir los mayores beneficios porque es la más próxima la vida cotidiana y la que, su vez, atiende a la totalidad del género humano.

²⁷ Carlos Marx y Federico Engels afirmaron que conocían solamente una ciencia, la “ciencia de la historia” (Feuerbach, Oposición entre las concepciones materialista e idealista de la historia; en *Obras...*, tomo I, 1973, p. 12) y Marc Bloch, sugirió que el no hay más que una ciencia de los hombres en el tiempo y esa ciencia tiene la necesidad de unir el estudio de los muertos con el de los vivos (*Apología... Op. Cit.*, p. 80).

IV

PASOS SOBRE EL MÉTODO DE LA TOTALIDAD-CONCRETA

Se pueden presentar como pasos para el *Método de la Totalidad-Concreta*, los siguientes:

1) *Elaboración del proyecto de investigación*

En este se define el tema y, dentro de este, el problema que se va a estudiar. Constituye un momento especial de la investigación en cuanto el investigador, busca las motivaciones profundas que le permitirán seguir hasta el final de su avance de investigación, percibiendo cuales son los elementos iniciales para su elección. A su vez, la elaboración del proyecto conlleva:

1) *El planteamiento del problema*; con la (s) interrogante (s) tanto matriz como las operacionales o, en su defecto, las hipótesis de construcción; entendiéndose la existencia de una hipótesis científica cuando éste conjunto puede verificarse y poseer cierto grado de generalidad. Para ello se debe considerar los criterios de *relevancia*, tanto social como científica y el de *viabilidad*, donde se cuentan la existencia de fuentes suficientes, de recursos humanos y materiales para los costes de la investigación; cuéntase también el criterio de *originalidad*, para descubrir lagunas, incoherencias o planteamientos erróneos en el conocimiento y, por último el interés personal, la pasión y la curiosidad que tenga por determinado tema que permitirá que su rendimiento sea mayor.

2) *Definición de Objetivos, tanto general (es) y específicos*. Donde se operacionalizan las hipótesis. Cada objetivo específico corresponde un capítulo de la investigación, donde se desarrolla un aspecto que tiende a la resolución del objetivo general.

3) *Justificación*. Presenta el por qué es importante la investigación y sus posibles aportes.

4) *Alcances y limitaciones*. La delimitación del problema histórico implica, igualmente, que se divide tanto espacial como temporalmente, también presenta el alcance y las limitaciones del estudio.

5) *Balance crítico de fuentes*. Aquí se determinan cuales son los tipos fuentes utilizadas y el tratamiento técnico metódico que permiten la consecución de los datos para la construcción del discurso histórico.

6) *Cronograma*. Se presenta un esquema del posible tiempo de ejecución del proyecto.

7) *Referencias*. Aquí se presentan todas las fuentes citadas para la realización del trabajo, según el fichaje histórico clásico.

2) *Revisión historiográfica sobre el tema de estudio*

Lo constituye la lectura crítica, de estudio, de lo escrito sobre el tema-problema. Permite la construcción de ideas iniciales para la investigación. Se incluyen aquí las versiones que se tiene del tema-problemas desde los contemporáneos al hecho histórico estudiado hasta las más recientes investigaciones clasificadas según las tendencias teóricas y metodológicas establecidas o que puedan determinarse según las elaboración conceptual o categorial del investigador.

3) *Búsqueda y procesamiento de datos empíricos*

Es el cuerpo empírico, el aporte concreto a la visión del tema-problema estudiado. Constituye el espectro documental concreto que puede brindar nuevas luces sobre lo dicho y escrito. Uno de los principales problemas de los historiadores es la localización de los repositorios documentales, que puede evitar la dispersión y pérdida de tiempo, así como el control y registro organizado sobre el material acumulado. Las fuentes se clasifican en *primarias o directas*, las cuales a su vez pueden ser publicadas o inéditas. Las *Secundarias o indirectas*, que constituidas por todo lo escrito al respecto que no son testimonios procesados sobre el tema a estudiar.

Por supuesto que una fuente determinada necesita un procesamiento técnico específico, de esta forma si se va a estudiar un pueblo colonial para la lectura y transcripción de los documentos de archivo, el investigador debe conocer paleografía, o tener base suficiente que le permita realizar el trabajo. Igualmente si va a hacer referencia al tiempo aborígen debe conocer de arqueología, ya sea que le corresponda trabajar en una excavación o, al menos conocer el lenguaje utilizado por los especialistas para la lectura de las publicaciones al respecto.

Para procesar la información geográfica, debe conocer de cartografía, lectura e interpretación de mapas, planos, entre otros, de forma que pueda comprender el tema que trabaja. Si va a procesar información iconográfica debe tener rudimentos de semiología y semiótica, así como de técnicas de registro iconográficos. Si puede sustentar algunas ideas e hipótesis con el patrimonio cultural material, mueble o inmueble; o inmaterial como fiestas, danzas o bailes, gastronomía, magia, religión, rituales. Debe estudiar como se procesa técnicamente esta información.

Sin embargo, es conveniente señalar que el dominio de una o varias técnicas de consecución de datos no implica la utilización del método, porque éste es un procesamiento a nivel de formulación y construcción mental de la información recabada mediante éstas. La secuencia ordenadas de información sin procesamiento categorial no pasará a lo sumo de ser un agregado de datos –algunas veces de amena lectura–, sin llegar a ser conocimiento científico.

4) *Procesamiento crítico de fuentes*

Se aplica aquí los principios de la crítica a las fuentes (crítica externa e interna, de sinceridad y exactitud), para determinar la validez de estas. Se confronta información, se construye la (s) versión o versiones sobre el objeto de estudio, se buscan las respuestas a las interrogantes planteadas o la verificación de las hipótesis realizadas y donde hasta el silencio de los documentos es susceptible de ser interpretado.

5) *Redacción final de la investigación*

Es la construcción a través del discurso histórico del trabajo. La sistematización de lo realizado. Se distingue el proceso de investigación y el de exposición o elaboración, en que aquí debe existir la aplicación coherentes de los elementos que tienden a percibir la “subjetiva realidad objetiva” que el investigador reconstruye como modelo del hecho social dado, ya que el investigador no se mantiene ante el hecho estudiado como algo dado pasivo sino activo y dinámico.

6) *Elaboración de las consideraciones finales*

Es síntesis general-abstracta del trabajo de investigación donde se dan a conocer los resultados y donde se presenta la verificación o no del conjunto de hipótesis

científicas presentes en la investigación, con el grado de generalidad del caso concreto estudiado en el tema-problema.

7) *Validación y realimentación del proceso*

En esta etapa la constituye la validación por parte las comunidades, de los pares científicos, o ante el jurado calificador en caso de ser una tesis de grado. Se generan discusiones permanentes de forma de intercambiar visiones sobre el tema-problema investigado.

Estos pasos pueden aplicarse en secuencia o sencillamente avanzarse simultáneamente en uno o varios aspectos de acuerdo a la misma dinámica social de la investigación.

V EDUCACIÓN Y LA HISTORIA MILITANTE Y DISIDENTE

Asumir la construcción de una historia diferente, basado en los principios de la *Historia Militante y Disidente* implica, asimismo, abordar nuevos parámetros de educación, ya que éste es el medio por el cual se forma la conciencia histórica crítica o repetitiva, alienante. Al igual que en la historia no existe educación neutra, distante de la sociedad donde se concibe, lo que constituye una predisposición política para el sostenimiento del Estado y la formación de la conciencia que le es inherente. El problema se formula en los siguientes términos ¿Cómo abordar el proyecto del futuro socialista del siglo XXI en una visión de la historia? ¿Debe asumirse la misma concepción de progreso, esgrimida por el capitalismo a través del positivismo?

La sistema educativo es la vía del Estado para establecer los valores sociales de la nacionalidad, la conciencia histórica y la principios de la cultura los cuales juntos componen la psicología colectiva. Es a través de la educación que se concretan en el inconciente colectivo.